

## CAPITULO IV.

## TRASQUILA DE LOS BORREGOS.

1. Época y lugares en que se hace la trasquila. 2. Descripción de los esquilos. 3. Orden que se observa en la operación de la trasquila, y operarios que se emplean en ella. 4. Tiempo de su duración.

1. El habitante de las llanuras fértiles espera con ansia la época en que va á recoger el precio de sus trabajos: el gozo se anuncia en las praderas mismas al acercarse la estación en que se cosechan los frutos abundantes de las viñas: el mismo sentimiento anima al espíritu del pastor, cuando sus ganados le ofrecen sus ricos despojos por recompensa de sus afanes.

En España la estación de la trasquila es la señal de los placeres. ¡Felices los ricos si supieran gustar estos contentos! pero su alma no se conmueve mas que al aspecto del oro y de los gozos facticios que les proporcionan. La vida ociosa y monótona de la capital ocupa la actividad de su espíritu; son incapaces de conocer los encantos de la naturaleza, y de apreciar la independencia y felicidad que ofrece el campo (1). Los ganaderos envían comisionados á encargarse de la dirección y cuidado de la trasquila. Está fijada la época en que comienza el tiempo que los borregos dejan las partes meridionales de la España para situarse en las montañas. Estos animales se ponen comunmente en marcha en los meses de germinal y floreal (abril y principios de mayo). Se les conduce á diferentes esquilos, que son los menos distantes del camino, y que convienen mejor á los intereses, ó las combinaciones de los propietarios: por lo regular escogen los lugares mas afamados, como Segovia, Avila, Soria &c. por que en esto, como en otras muchas cosas, la reputación equivale al mérito.

La trasquila empieza hácia mediados de floreal, y

[1] He andado mas de cuatrocientas leguas en este país sin encontrar en el camino diez casas de campo. Difícilmente se hallaría este número en un rayo de doce leguas al rededor de Madrid.

dura hasta fines de prairial (principios de mayo hasta la mitad de junio). Cuando el tiempo está lluvioso se retarda algunos dias. Las manadas que van de la Estremadura y de la Andalucía á las montañas de Leon, ó mas al norte de España, como que tienen una travesía mas larga que hacer, parten primero: así son tambien los primeros que se van trasquilando, siguiéndose despues los que se quedan en las montañas de los alrededores de Segovia &c.

Los principales esquilos están en Segovia, Avila, Burgos, Soria, Cuenca, Villacastin, Espinar, &c. Se les construye por lo regular en las montañas donde haya cerca pastos suficientes para los ganados que concurren á la trasquila; los mas están al rededor de Segovia. Los esquilos no se sitúan jamás en los mismos lugares que los lavaderos, sino que están á distancias de dos ó tres leguas, y rara vez pasan de doce.

2. Los esquilos son unos edificios vastos, destinados única y suficientemente á todas las operaciones de la trasquila, y al alojamiento de los operarios. Se componen de un encerradero, donde se pone el ganado antes y despues de la trasquila para defenderlos de la lluvia y del frío; sin esta precaución, la lana trasquilada despues de una lluvia, se espondría por la humedad á recalentarse y echarse á perder. Las noches frias de España, los vientos del norte, y las lluvias, enfermarían á los carneros que acaban de ser despojados de su vellón, si no se les preparase algun abrigo; pero como es imposible abrigar bajo de un solo techo cuarenta á sesenta mil cabezas, siempre se quedan muchos espuestos á estos inconvenientes, lo que ocasiona á veces mortandades considerables. La cabaña de Campo Alange perdió en una sola noche, ó resultas de esto, cinco á seis mil cabezas despues de la trasquila. Así es, que cuando el tiempo está malo, se pone la mayor parte de ellos en el encerradero, de donde no se les saca ni para comer, prefiriendo mas bien que se queden dos ó tres dias sin alimento.

Los encerraderos mas grandes contienen veinte mil cabezas; en algunos no caben mas que dos ó tres mil. Cuando son bastante espaciosos, se pone en ellos la cantidad de cabezas suficiente para la trasquila de tres ó cuatro dias.

En seguida del encerradero está una pieza destina-

da á hacer sudar los animales que se han de trasquilar en el dia, y que se llama por lo mismo *sudadero*; esta oficina está un poco elevada y sin aberturas, y los animales están en ella tan apretados, que apenas pueden moverse. Este método, que no deja de contribuir á la mortandad y á las enfermedades á que se esponen por la trasquila, facilita sin embargo el corte de la lana; á lo menos, esta es la opinion generalmente recibida. Yo creo que se debe buscar su origen en la avaricia de los propietarios que venden las lanas sudadas: este uso, adoptado por los dueños de rebaños grandes y chicos en España, no se practica con generalidad en el reino de Aragón. Los machos, que tienen la lana mas fuerte que las ovejas, se están mas tiempo en el sudadero, á fin de que una transpiracion sostenida ablande bien su vellon. No se hace lo mismo con los corderos, que se trasquilan en todas partes desde el primer año, por la razon de que tienen la lana muy fácil de cortarse.

Algunos propietarios de rebaños pequeños hacen conducirlos poco antes de la trasquila á tierras que estén recién removidas con el arado, con el fin de que el polvo que levantan se le pegue á la lana y la hagan mas pesada: este fraude se comete con mas frecuencia en el reino de Murcia, y aun algunas veces se provoca el sudor, agitándolos cuando están encerrados en el sudadero. Una puerta de este dá á la oficina de la trasquila, con objeto de que los operarios puedan con mas prontitud hacer pasar los animales de una á otra. Esta sala, llamada *ranco*, es larga, espaciosa, elevada, y con bastante luz de vidrieras, que se mantienen cerradas para que la ventilacion no interrumpa la transpiracion de los animales. Se colocan en estas oficinas desde cincuenta hasta ciento cincuenta trasquiladores, y hay algunas en que caben doscientos. Se ponen estos en dos, tres, ó mas filas, para trabajar con comodidad, y dejando bastante espacio para lo demás del servicio. Todos tienen sus piedras para amolar las tijeras.

La *pezera* es una pieza donde se tiene al fuego una caldera con pez, para marcar los animales segun se van trasquilando.

En seguida del *ranco* está el almacén donde se encierran los vellones. Se escoge un lugar húmedo, donde se dice que las lanas aumentan de peso; se tiene cui-

dado de cerrar bien las ventanas, y aun de tapar con papeles las rendijas de las puertas para impedir toda especie de evaporacion. Este almacén no se abre hasta que el comprador viene por la lana, que es cuando se pesa.

A mas de las piezas de que acabamos de hablar, hay tambien en estos edificios una cocina, panadería, rectorio, cuartos para el amo, el mayoral y los operarios, caballerizas, &c.

3. La operacion de la trasquila se hace con el mayor órden, porque cada operario tiene señaladas las funciones que debe desempeñar.

El mayoral con su ayudante ecsamina si cada uno está en su puesto y cumple con su deber, dirigiendo y celando todos los trabajos.

Los esquiladores están, como ya dijimos, puestos en filas y á distancias correspondientes para no embarazarse y dejar el paso libre. Se les dá todo lo que necesitan. La perfeccion de su arte consiste en cortar con igualdad y hasta muy cerca de la piel. Un hombre trasquila por lo regular quince cabezas al dia. Los carneros padres y los castrados son mas difíciles de trasquilar que las ovejas. Las tijeras que emplean, tienen cerca de cuatro decímetros de largo.

Otros operarios, llamados *ligadores*, están encargados de conducir los animales al lugar respectivo en que trabaja cada esquilador, allí les atan por las patas y van á traer otros al sudadero, teniendo cuidado de no hacer esperar.

Los *recibidores* toman el vellon, lo doblan, lo añudan con el mismo, y los van entregando á los *velloneros* que los llevan al almacén. Para cada doce esquiladores hay un *recibidor*.

Los *apiladores* amontonan y acomodan los vellones en el almacén.

Los *moreneros* recorren la sala donde se hace la trasquila, con un jarro en la mano lleno de carbon en polvo, al que llaman *moreno*, con el fin de ir echando en las tijeretadas que suelen recibir los animales en la piel, lo que seca la herida y la defiende de agusanarse.

Los *barrenderos* barren la pieza y recojen en canastas los restos ó desperdicios de la lana esparcida: esta se pone en la cuarta clase, y se conoce con el nombre de *no recibo*.

Cuando ya están trasquilados los animales los llevan los pastores á la *pezera*: para esto se valen de los que llaman mansos, que son unos carneros castrados y muy domesticados, á los que sigue el rebaño, sirviéndoles de guías y conductores en los viages y por todas partes. Despues de habérseles señalado con un fierro mojado en pez derretida son conducidos al encerradero ó al corral, y solo permitiéndolo el tiempo se les lleva al pasto, procurando irles acostumbrando poco á poco á la impresion del aire. Los viejos y débiles se entresacan y se matan para dar de comer á los operarios del esquila. Se tenia antes la costumbre de untarles todo el cuerpo con una tierra ferruginosa llamada *almagra*; pero en el dia ya casi se ha abolido. Se creia que esta operacion defendia á los animales recien trasquilados de las injurias de la atmósfera, y sobre todo de los rayos del sol, que les tostaba ó arrugaba la piel (1).

Cada clase de operarios tiene sus gefes que dirijen los trabajos: para estos se valen de los habitantes del campo y de las aldeas vecinas cuando se proporciona. Los *recibidores* empleados en los esquilaes de Segovia se toman de los trabajadores de las fábricas de paño de esta ciudad. Se contrata con los *esquiladores* á tanto por cabeza, y en este caso pagan ellos la comida que se les dá. A los otros operarios se les dá de comer y se les paga por jornal. La racion diaria para cada uno es de dos libras de pan, y una oveja que se reparte entre diez y ocho

[1] Este método se practicaba por los griegos y romanos. Algunos autores aconsejan untar el cuerpo de los borregos con una mezcla de aceite, vino, cera, y manteca. [Vease á Constantino Cesar, lib. 18. cap. 8]. Columela recomienda una composicion hecha con un cocimiento de altramuzes, cantidad de asientos de vino y oliva: los antiguos creían que esta untura era eficaz no solo para preservar los carneros de la sarna todo el año, sino para hacer la lana mas suave y mas larga.

Los pastores de las islas Hebridias, segun refiere Faujas, frotan la piel de sus carneros con una mistura de breá y manteca para preservarles de la sarna.

Un método, pues, observado generalmente por los antiguos, y todavia por algunos modernos, merece llamar la atencion de los que se interesan en los progresos de la economia rural. Así seria de desearse hiciesen esperiencias comparativas para averiguar las ventajas ó nulidades de la tal práctica.

personas; tienen tres ranchos al dia, y la señal es un golpe que dá el mayoral. A mas del vino que toman en el rancho, se les distribuye mas entre dia. Cuando el mal tiempo ó alguna fiesta obligan á suspender los trabajos, no reciben paga, y la comida es su único salario.

4. Despues de la trasquila, que dura como un mes continúan las cabañas su viaje para ir á las montañas: se les arrea los primeros dias con mas lentitud que de ordinario, á fin de que puedan reponerse mejor y tomar mas alimento.

Los compradores van al esquila poco despues de la trasquila, ó envian comisionados: hacen reconocer los vellones: se les pesa, y se empacan de cuenta del comprador.

## CAPITULO V.

### LAVADO DE LAS LANAS,

1. *Epoca del lavado.* 2. *Calidad de las aguas.* 3. *Ventajas del método español en el lavado de las lanas.* 4. *Descripcion de los lavaderos.* 5. *Separacion de las lanas.* 6. *Operacion del lavado.* 7. *Idem de enfardelar.* 8. *Merma de las lanas.*

1. **S**e comienzan las operaciones del lavado cuando se han acabado las de la trasquila, y se han llevado las lanas á los lavaderos, lo que viene á ser en lo fuerte del estío. El comerciante que las ha comprado las envia á los lavaderos mas acreditados, ó á los mas cercanos á los esquilaes de donde la sacó.

2. Los lavaderos pertenecen á ricos propietarios de ganados, y hay como cuatrocientos ó quinientos en España; se ven muchos en un mismo lugar y en un mismo arroyo. Se buscan siempre las aguas limpias y abundantes, porque su calidad influye mucho en el lavado, y lo facilita; nunca se emplean las aguas estancadas.

3. En rebaños de muchos millares de cabezas seria imposible lavar la lana sobre el lomo de los animales. Así es que este método, despues de ser muy dispendioso, casi no se usa ya en ninguna parte con los rebaños trashumanantes. Seria mas ventajoso en Francia lavar al estilo español, que no sobre el lomo del animal. Este último